

EDITORIALES

¿Ilegalidades en la Expo?

Los sustos se suceden uno tras otro. La revisión de la etapa socialista se está mostrando como un verdadero lastre para la tarea, de oposición y renovación al mismo tiempo, que está desarrollando con inteligencia Almunia. Ahora se trata de la Expo 92. Según un informe del Tribunal de Cuentas, al que ha tenido acceso la agencia Efe, los beneficios de 17.900 millones que presentó la Sociedad Estatal encargada del evento no eran tales, sino unas pérdidas de 35.000 millones. La contabilidad presentada por la Exposición Universal sería ilegal, de acuerdo con esa misma fuente. Además, el informe conclu-

ye que la sociedad estatal obstruyó la labor fiscalizadora, pagó indemnizaciones millonarias ilegales y quemó las entradas antes de que las pudiera controlar el tribunal. Unas conclusiones demoledoras... si se confirman, porque la presidenta del Tribunal ya ha negado que se haya detectado algún fraude, aunque sí desajustes contables. IU ha hablado de "un escándalo de magnitudes extraordinarias" y anuncia que pedirá que el informe se remita al fiscal general. El PP ha aprovechado para decir que las comisiones ilegales no se acabaron con Filesa. El tiempo dirá o quitará razones.

Obiang

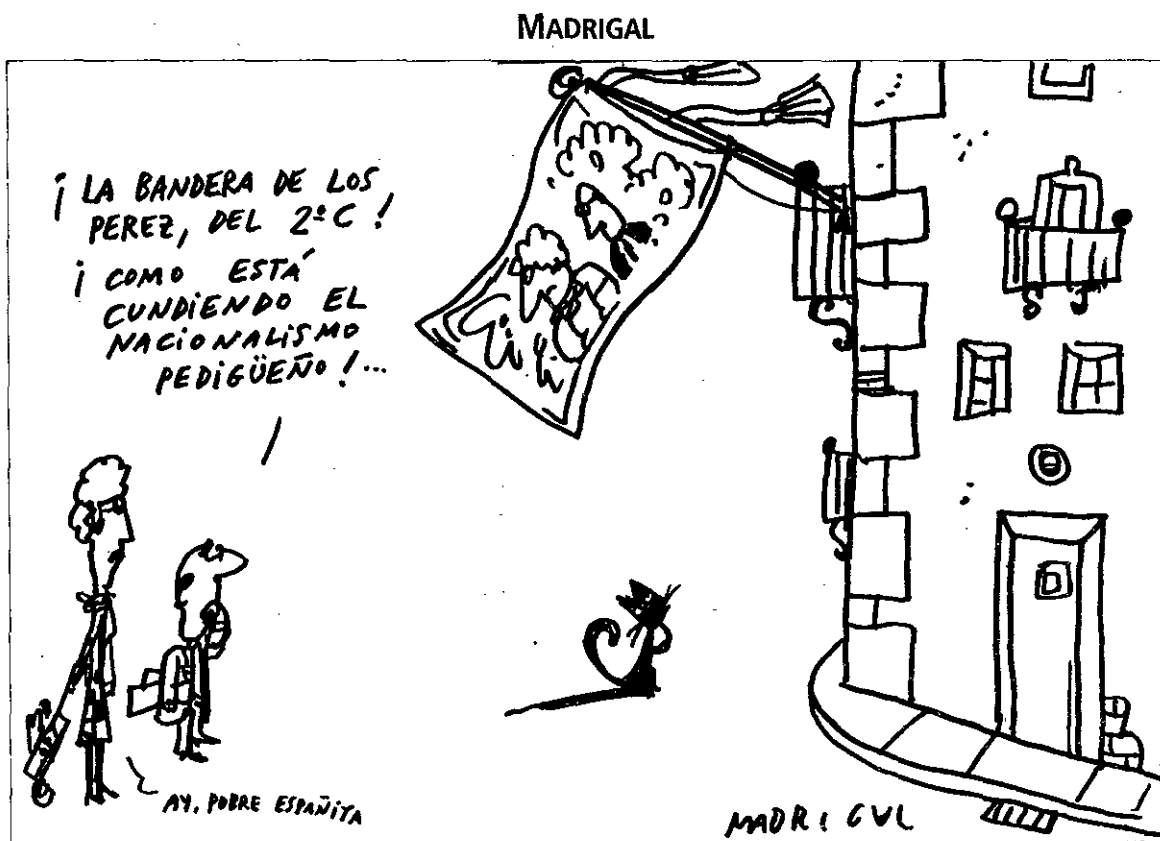
El dictador ha prometido que a partir de ahora será un chico bueno y permitirá a sus súbditos, convertidos por arte de magia en ciudadanos, que decidan quiénes deben ser sus gobernantes. Esto es lo que

prometido el hombre fuerte guineano, Teodoro Obiang, ante Jacques Santer, presidente de la Comisión Europea: convocará elecciones libres en 1998. La Unión Europea ha prometido que apoyará el proceso siempre y cuando sea auténtico.

Muy buenas palabras las de Obiang, pero de escasa credibilidad. El tirano ha efectuado numerosas promesas que luego ha incumplido, alegando conjuras externas o internas. Ahora se ha presentado en Bruselas con una inacabable lista de medidas democratizadoras que parecen haber impresionado a sus interlocutores, que sin embargo dejan pendiente de verificación cualquier decisión. Obiang también aseguró al presidente Aznar que democratizaría su régimen, mientras los informes de Amnistía Internacional o de Naciones Unidas no dejan de incluir a Guinea entre los países que violan los derechos humanos. Confiar en que convoque unas elecciones justas es utópico. Hasta que no haya un cambio de actitud constatable, sólo queda la presión.

Fuera máscaras

La derecha se ha quitado la máscara de caperucita centrista para dejar al descubierto su lobuna faz. El presidente del Congreso ha conseguido subirse el sueldo a lo bestia junto a un puñado de elegidos, mientras se nos exige a los de a pie que nos apretemos más el cinturón. En lugar de seguir el austero ejemplo de Tony Blair, el primer ministro británico, que ha rechazado una millonaria subida de sueldo en un gesto de solidaridad, ellos, los diputados selectos, van y se suben 150.000 pesetas per cápita. Demencial. Mientras tanto, Aznar, con su tontorrón cantinela de siempre que ya empieza a oler mal, "Todo va bien". No, señor presidente, todo no va bien: todo va mejor para los ricos, los bancos, los políticos falaces, los especuladores, los enchufados y los paniaguados de siempre. A los demás nos suben el agua, el butano, cuestionan a los pensionistas sospechosos de vivir demasiado bien, nos quieren restringir la Sanidad... Y hablando de británicos ejemplares, desde aquí me permito recomendarle la película inglesa de Mark Herman, "Tocando el viento", en la que, en medio de una exhibición musical espléndida, se hace una descarnada crítica de la "dama de hierro", la Thatcher, por su salvaje comportamiento al cerrar 140 pozos de carbón rentables y dejar en la calle a 250.000 mineros, amparándose en el falso y destructor neoliberalismo,



neocapitalismo, neofascismo, o neocono de la Bernardaísmo...
MANUEL DEL RÍO.
MADRID

El informe del fiscal general del Estado

Los juicios de valor contenidos en el último informe del fiscal general del Estado sobre los juicios con jurado carecen de objetividad. El fracaso, discutible, de los juicios con jurado proviene de los mismos jueces, fiscales y abogados.

El informe soslaya el fracaso de sus colegas e intenta montar otra situación para seguir dominando el cotarro y así defender los intereses corporativos de tanto arraigo en el sector público. Los delitos que pretende escamotear de la jurisdicción del jurado son muy elocuentes. Entre los varios que intenta "colar" dentro del montón incluye "malversación de caudales públicos, fraudes, exacciones ilegales y negociaciones prohibidas a los funcionarios". Lo justifica tachándolos de "poco ido-

neos, por su escasa transcendencia, para ser juzgado en un procedimiento tan engorroso como el jurado". El más elemental sentido común puede comprender que tales delitos, por su importancia y trascendencia pública y económica -pueden estar involucrados políticos, funcionarios y demás empleados públicos- no pueden ser juzgados por los jueces, puesto que el corporativismo existente los convierte en juez y parte.

ENRIQUE TELLO CÁNCER.
TARRAGONA.

FAX DIRECTO

Las Cartas de los Lectores no deberán sobrepasar la dimensión de 15 líneas, escritas a máquina, y es imprescindible que su autor envíe una fotocopia de su DNI. DIARIO 16 se reserva el derecho de resumirlas. Enviar por correo a la dirección del periódico o al número de fax (925) 25 21 31.

CARTAS DE LOS LECTORES

Niños tatuados



JULIA SÁEZ ANGULO

Un niño es un amor que se ha hecho visible, nos recuerda Novales. En Europa, concretamente en Rusia, hay casi un millón de niños solos, abandonados, viviendo en la indigencia. El cuadro es desolador y golpea una vez más nuestra conciencia de hombres.

De guerras y niños tatuados es el título de un poemario de Irene Mayoral presentado en el Ateneo. Es un libro escrito para doler por el dolor de los niños. Denuncia, con palabra poética hermosa, la crueldad y la saña de nuestros semejantes. Versos que forman cruces; cruces que son versos certeros y elocuentes, con más rigor que mil editoriales.

El mejor medio para hacer buenos a los niños es hacerlos felices, dejó escrito Oscar Wilde. La tarea es un reto en el tercer mundo para ayudar a niños, como los de Colonia y Brasil, simplemente a sobrevivir, a librarlos del exterminador batallón de la muerte que actúa con nocturnidad, alevosía y permisividad de las alturas.

No quiero cargar las palabras, pero en África, como en las guerras de la antigüedad narradas en la Biblia, sigue habiendo guerras tribales que estampan a los bebés contra los muros o abren las entrañas de las madres preñadas. Los niños que han presenciado estas escenas quedan tatuados para siempre por el sentimiento de la animalidad y la impiedad humana. El grito dolorido de los versos de Irene Mayoral es una llamada al buen arrebató que todavía guardan los hombres.